



Tejiendo saberes ambientales, lo ancestral, territorio y convivencia

Weaving environmental knowledge, the ancestral territory and coexistence
Tecendo conhecimento ambiental, território ancestral e coexistência

Hammes Reineth Garavito Suarez
Sandra Chaparro

Hammes Reineth Garavito Suárez¹
Sandra Chaparro²

1. Docente del Colegio José Félix Restrepo IED;
correo electrónico: Hammitos@gmail.com
2. Docente del Colegio José Félix Restrepo IED;
correo electrónico: sandracn280@gmail.com

Fecha de recepción: 24 de febrero de 2017 / fecha de aceptación: 24 de mayo de 2017

Resumen

Esta investigación innovadora es el fruto de la interrelación de los diferentes proyectos que se desarrollan en el colegio José Félix Restrepo IED desde 2011, los cuales buscan orientar e integrar nuestro saber ancestral al aula, recurriendo a la presencia de algunos grupos indígenas invitados a la institución de las comunidades Muisca, Arawak, Misak, Huitoto y Ticuna, que no son vecinos de la ciudad. Desde el PRAE (Proyecto ambiental escolar), se planteó la actividad como forma de rescatar sus conocimientos en temas de ambiente, cultura, comunidad y territorialidad.

Palabras clave: Ambiente, sabiduría ancestral, convivencia, tradición, territorio.

Summary

This innovative research is result of the relationship among different projects developed at the José Félix Restrepo IED school since 2011, which seek to guide and integrate our ancestral knowledge into the classroom, using the presence of some indigenous groups invited to the institution from the communities Muisca, Arawak, Misak, Huitoto and Ticuna, who are not neighbors of Nogotá. From the PRAE (School Environmental Project) the activity was proposed as a way of rescuing their knowledge on environmental, cultural, community and territorial issues.

Key words: Environment, ancestral wisdom, coexistence, tradition, territory.

Resumo

Esta pesquisa inovadora é o resultado da interação de diferentes projetos desenvolvidos na escola José Félix Restrepo FDI desde 2011, que visam orientar e integrar nosso conhecimento ancestral à sala de aula, utilizando a presença de alguns grupos indígenas convidados para a instituição as comunidades Muisca, Arawak, Misak, Huitoto e Ticuna que não são residentes da cidade. Desde o RESP (Projeto Ambiental Escolar), a atividade foi criada como uma forma de resgatar o seu conhecimento sobre questões de meio ambiente, cultura, comunidade e territorialidade.

Palavras chave: Ambiente, sabedoria ancestral, convívio, tradição, território.

Justificación

A partir de la práctica pedagógica de Educación Ambiental (EA), se busca formar a los estudiantes del colegio José Félix Restrepo IED, con edades entre 11 y 17 años de edad, como ciudadanos socio ambientales responsables, conocedores y empoderados de su territorio, desde la perspectiva de que también tomen conciencia de que éste fue parte fundamental en el desarrollo de nuestras culturas indígenas. El proceso tiene como objetivo generar estrategias para atender los problemas del entorno, la cultura y la convivencia en los barrios de la localidad, apostándole a la creación de actitudes que favorezcan conductas medioambientales sanas en niños, niñas y jóvenes.

El proceso es innovador en localidad porque permite acercarse a comunidades que de otra forma pasarían desapercibidas; tomó como punto de partida el PEI de la institución: “Formando líderes en transformación social”, que llevó a pensar en integrar bajo un mismo lema los demás proyectos, a innovar en la práctica, en la academia, en la cultura y en lo social. Al tiempo, se propendía por cambiar las actitudes de indiferencia de los jóvenes hacia su historia y entorno desde los compromisos de la práctica pedagógica, buscando la re significación del mismo territorio y del medio ambiente, buscando ciudadanos socio-ambientales desde la perspectiva de la Educación Ambiental, de tal forma que ésta sea el eje en la formación de los proyectos de vida, ligada al saber de nuestros taitas, abuelos y mamos, sobre el ambiente, el territorio y la comunidad.

Se espera que los estudiantes “deconstruyan” conocimientos significativos intelectuales, afectivos, ambientales, culturales y valorativos, que no son propios de los currículos habituales, desde una forma diferente a la cátedra tradicional, planteándose alternativas a su quehacer en el mundo, motivándolos a participar del cambio social que vive el país; se trata de una formación orientada a la adquisición de saberes fundamentales que permitan al niño, desde el ser, el saber y el hacer, desempeñarse eficientemente en un contexto determinado, reconociendo que el saber no depende necesariamente de los textos escritos, sino del poder de la palabra que, en nuestro caso, se da en “círculos de palabra” desarrollados para compartir experiencias.

Imagen 1. Círculo de la palabra con abuelas e integrantes de las comunidades Huitoto, Barasana y Ticuna



Fuente: Tomada por el autor

Para lograrlo se puso en marcha la propuesta de innovación pedagógica con los estudiantes del bachillerato y con los representantes de las diferentes etnias que acompañan el proceso; el objetivo es propiciar la generación de conocimiento, la toma de conciencia, el cambio de actitudes y aptitudes, y la participación proactiva en favor del medio ambiente.

También se pretende generar procesos de empoderamiento de los jóvenes hacia su historia, territorio y cultura, haciéndoles partícipes del cambio de sus identidades dentro de una comunidad, entendiendo que son esenciales en la construcción de una nueva ciudadanía activa, logrando un cambio en las actitudes, mejores condiciones de vida y nuevas formas de interactuar e interrelacionarse con los ancestros y el ambiente, generando así espacios de convivencia y ciudadanía.

Esta experiencia se ha desarrollado a partir de diferentes actividades, como: Talleres de canto al agua, sensibilización a la Pachamama, círculos de palabra, actividades de eco-yoga, de muralismo, música y visitas de empoderamiento y reconocimiento

de territorios; acciones diferentes e innovadoras que permitieron un análisis del cual derivaron categorías que permiten evidenciar la forma como se relacionan los alumnos con sus compañeros, el territorio y lo ancestral, encontrando sus diversas miradas alrededor de temas como: el entorno natural, la re-naturalización, el poder de la palabra, la eco-historia y el respeto por el don de la palabra que nos regalan los ancestros de nuestra Colombia.

El poder de la palabra. Humanizando territorios

Hablar de lo ancestral obliga a realizar una mirada de nuestros grupos étnicos (muisca, ticunas, Misak, Arawak o huitotos, entre otros) en el tiempo presente, verificando su participación en la construcción del país, pues conocer su historia es saber de sus prácticas a favor del ambiente, del agua, el territorio y de la formación de comunidad.

Al igual que los Misak, los Muisca son comunidades étnicas que sobreviven hoy a los procesos de culturización de la sociedad moderna en algunos resguardos que les permiten preservar su cultura ancestral, su saber alrededor del agua los hace importantes en un mundo cada día más fragmentado frente a la problemática hídrica; esto se hace evidente en las palabras de Claudia Yopasá, Gobernadora del Cabildo Indígena de Suba:

Nuestro principal objetivo es recuperar las raíces muisca a nivel cultural, territorial, en usos y lengua, y aunque no ha sido una lucha fácil, tenemos muchos proyectos para hacernos visibles, para que la sociedad entienda la importancia de conservar lo que dejaron nuestros antepasados (*El Tiempo*, febrero 7, 2014).

El cabildo desarrolla distintas ideas para que la tradición no se pierda, una de ellas es enseñar a los niños el “*myskkubun*”, la lengua tradicional Muisca, desde un proyecto que busca dar relevancia a la cultura tradicional ancestral de los abuelos muisca; esto se hace evidente en la conversación que se sostuvo en el colegio, durante la celebración del Día Internacional de las Lenguas Nativas, con la representante muisca Dwe Wiby Pale Luz:

Nuestras abuelas son parteras, curanderas y sobanderas gracias al conocimiento que han adquirido tras años, esto puede ser un gran aporte para la medicina actual [...] El idioma muisca (*myskkubun*) era parte de la familia lingüística Chibcha. Cultivábamos maíz, papa, quinua y algodón, entre otros, practicábamos el trueque de mantas, sal, cerámicas, coca y esmeraldas. Las normas de higiene, ayuno y

abstinencia, el cultivo, respeto y aplicación apropiada de las plantas medicinales, los baños en aguas puras y la práctica del deporte, constituyeron la base del desarrollo de la medicina preventiva y de la salud pública (Marzo 23 de 2011).

Imagen 2. Ceremonia Muisca con Mamo de la Sierra Nevada y Taita muisca



Fuente: Tomada por el autor

Sus palabras fueron apoyadas dos años más tarde por la “Abuela Maty”, una mayor que también pertenece a la comunidad y que compartió lo siguiente:

El concepto de que la enfermedad no era solamente individual, sino que comprometía a la comunidad; respeto a la selva, al monte, la preservación de la flora y la fauna y la veneración de las fuentes hídricas, representan la iniciación de las normas ambientales, tan afectadas y de tanta trascendencia en el mundo moderno (marzo 13 de 2013).

El propósito de los eventos que se organizan dentro y fuera del Colegio es generar un espacio de análisis para compartir experiencias, de tal manera que sea posible plantear un ejercicio de reconocimiento y re significación positiva del aporte amerindio y la presencia de las culturas indígenas en Bogotá y en el país, mediante la construcción de crónicas que relaten historias, emociones, ilusiones, esperanzas y propuestas alrededor del papel estas comunidades y de su cultura en la construcción del tejido social de Bogotá.

En el ejercicio se reconoce el aporte de las ideas ancestrales en la construcción ambiental de nuestra comunidad, valorando su saber respecto del cuidado de recursos naturales como el agua; por ello, uno de los grupos que participa con mayor frecuencia en los círculos de la palabra está conformado por los integrantes de la comunidad Misak o hijos del agua, quienes, con el poder del tejido, enseñan los hilos conductores de su desarrollo personal y comunitario, resaltando la importancia de cuidar el agua en su comunidad y en sus montañas, y de respetar la memoria histórica de su cultura, que ellos preservan, no solo desde en la palabra, sino desde las acciones y con sus tejidos.

Imagen 3. Integrantes de la comunidad Misak luego de su participación en el tejido oral realizado en el teatro del colegio



Fuente: Tomada por el autor

Empoderamiento de territorios y ambiente

El humedal Tibabuyes o Juan Amarillo, el Cerro de la Conejera, el Mirador de los Nevados, el Parque del Indio, la Reserva el Delirio, el Río Fucha, El Parque del Sumapaz, las Rocas de Suesca, el Meandro de Say, la Quebrada la Vieja, El Paramo de Sumapaz o de Cruz verde y el Parque Cementerio Muisca de Usme, son algunos de los territorios muisca que hemos visitado, reconociendo su importancia histórica y tomando conciencia de su triste situación debido a la urbanización o al abandono estatal.

Imagen 4. Cementerio Muisca, Localidad de Usme, Salida de reconocimiento



Fuente: Cortesía, Corporación Chilcos (2014)

Las salidas de campo se dan como eje de interacción entre el espacio y la cultura; es importante reconocer que la sabiduría de los grupos ancestrales está ligada a un espacio que también es el nuestro; por ello:

Rescatar la cosmovisión de estos grupos étnicos, su sabiduría y su conocimiento ancestral, como reconocimiento y valoración de la diversidad cultural, lingüística, o ambiental de nuestro país, es reconocer a los “otros” que también habitan el territorio nacional y valorarlos en su justa medida, para aportar en la construcción de nuestra identidad y nuestra nacionalidad [...] que han salido a escena a través del diálogo intercultural donde nos vemos frente a ellos como los “otros”, hemos podido mirarnos a nosotros mismos y a nuestra cultura occidental, para redefinir con ellos nuestra identidad, a partir de contrastar su pensamiento ancestral y nuevo (Bermúdez, 2005, p. 14).

Ese ejercicio permite determinar ciertas categorías que emergen y, con ellas, proponer actividades que impacten positivamente a los estudiantes, al ambiente, a la cultura y al reconocimiento de nuestras raíces; de esta forma se estimula la comprensión de la importancia de conservar la historia propia, apropiándose de ella, para que los estudiantes del colegio se empoderen de este tiempo-espacio como parte de su vida, de su territorio, y lleven el mensaje a sus familiares, invitándolos a ser responsables con los saberes y el medio ambiente, logrando, desde la socialización, llegar ampliar el margen de acción.

En un mundo cada día más globalizado, donde las nuevas dinámicas comunicativas cambian a diario, es necesario crear redes que permitan rescatar y visibilizar las formas de comunicación oral que se manejan al interior de las comunidades indígenas, mucho más cuando ellas están a punto de desaparecer; hoy resulta más que esencial escuchar sobre los elementales, prestar atención a experiencias como las tratadas en el colegio, encontrándose con su idioma original, con la idiosincrasia cultural de las comunidades indígenas hacia el medio ambiente; su presencia en el colegio o en el territorios motiva a los estudiantes a conocer sus raíces y a valorar los saberes de estos grupos sobre el fuego, el agua, el aire o la tierra.

Imagen 5. Celebración del Canto a los elementales en la Quebrada Chiguaza, que contó con la presencia de un representante Huitoto



Fuente: Tomada por el autor

Por otra parte, la interacción con las diferentes comunidades ha propiciado encuentros que incluyen reflexiones sobre la identidad y el valor de la palabra en los procesos de aculturación y de encuentro con el otro. Un ejemplo de ello se hace evidente en las palabras de un representante Ticuna que se vio obligado a viajar a Bogotá debido a la enfermedad de su hijo, quien, infortunadamente, a pesar de contar ya con cuatro años, no aparenta más de dos: “Fuera de su comunidad los niños utilizan su lengua materna cuando visitan las comunidades cercanas en las que también hablan Ticuna o Cicuna, pero saben que si van más lejos ya no se habla su lengua materna, sino la de la otra comunidad”.

Así, la situación lingüística se hace presente y se vincula al concepto de identidad de Habermas: “La identidad de una persona, de un grupo, de una nación o de una región es siempre algo concreto, algo particular (que tiende a satisfacer también criterios morales) (2000, p. 114); esto, integrado a la labor realizada en el colegio, permite analizar los hechos implícitos en el contacto de una comunidad considerada monolingüe de Ticunas, con el mundo occidental; hoy el grupo cuenta con escuelas bilingües que también enseñan español, desarrollando un contexto inmediato multilingüe que también hace parte de las costumbres de la comunidad: “la necesidad de conseguir pareja, un miembro masculino de la Chacra salía de su territorio para contraer matrimonio, siempre con mujeres de otra comunidad y de otra lengua”.

Dichas costumbres no solo fomentan una variabilidad genética positiva para la supervivencia de la especie, sino que pueden llegar a enriquecer la cultura, pues ella tiene la tradición de alimentarse de los diferentes matices que se dan en cada Maloca, de su diversidad multiétnica; recordemos que las comunidades:

Tradicionalmente viven en malocas, unas residencias multifamiliares, donde viven los hijos varones del dueño de la maloca y sus familias. La mujer siempre viene de otro grupo, no solamente de otra maloca o de otro pueblo, sino además de otro grupo lingüístico. Es decir que ella habla, se identifica, desde una lengua paterna diferente (García, 2004, pp.14-15).

Aún es común que algunos de sus representantes hablen hasta siete lenguas diferentes al español; ese fue el caso de la representante que nos acompañó en el ejercicio de lo ancestral del proyecto Tejiendo Saberes, quien explicó que a fuerza de convivir aprendió a hablar la lengua de su esposo, mientras, al tiempo tuvo que conocer las lenguas que manejaban sus padres, allá, en la anterior maloca, y la de grupos diferentes que se reunían en su nuevo hogar gracias a la influencia de sus suegros.

Todo ello se debe también a una convivencia armónica, pues se acostumbra que el grupo llegue hasta 150 personas, incluyendo niños y mascotas; este ambiente llevó a que nuestra visitante aprendiera además las lenguas de los demás integrantes de la maloca. Pero el peregrinaje de la palabra no llega hasta ahí, el conocimiento es transmitido a sus hijos, con quienes convive durante la niñez y lo comparten durante los juegos con otros niños hasta consolidar la lengua del padre. Tal proceso fue explicado en los círculos de palabra y llevó a reformular los conceptos que, como occidentales, tenemos al subvalorar el saber indígena, logrando motivar a los estudiantes en el sentido de buscar la excelencia académica y desarrollar competencias en una segunda lengua.

Conocimientos que se mambean, cultura que se apropia

Las ceremonias del agua han contado con la presencia de integrantes de comunidades ancestrales; su participación desarrolla en los estudiantes sinergias que contribuyen a su paz interior, generando cambios de actitud hacia la naturaleza y hacia sus compañeros y el ambiente; esta opinión fue compartida por Héctor Buitrago, integrante de la banda Los Aterciopelados, quien interactuó con miembros de la comunidad Misak y Muisca durante una actividad de sanación y de gracias al agua realizada en el colegio; el músico agregó: "Sanar el agua, lleva a sanar el espíritu".

Tener la oportunidad de compartir algo de la cultura indígena enriquece el proyecto con experiencias de primera mano que incluyen el privilegio de conocer sus cantos y sus dioses, mientras se es testigo de la forma en que ven la naturaleza, el agua o la tierra, y se comparten saberes sobre sus toninas, entendiendo por qué mambean y comparten la hoja de coca, que, muy alejada de su imagen ligada al narcotráfico, se relaciona con la idea de generar lazos de unión, fraternidad, respeto y comunión. Lo mismo sucede con otras plantas, como lo señala la "Abuela Maty": "El maíz es sagrado porque todos somos hijos del maíz". Tal cosmovisión ha sido analizada y se ha descrito, por ejemplo, de la siguiente manera:

Como guía espiritual, prueban la bebida sagrada, Chicha, y disponen la cantidad que deben tomar quienes lo acompañan [...] canta, baila y da alimentos de corazón, con el Uaira Sacha: las ramas del viento, y el Uaira Uaua: hijo del viento en las manos. El canto y el continuo sonido que el Yacha produce, ayuda a los presentes a adentrarse en el mágico mundo (Bermúdez, 2005, p. 31).

Los sonidos, generalmente guturales, van acompañados de un palo de viento o de agua, o de idiófonos de percusión o fricción, los cuales permiten concentrar la atención de los presentes la ceremonia, tal como sucedió durante la visita de los representantes Muisca y Misak que nos acompañaron durante la celebración de un rito de sanación al agua; en el evento también se contó con la participación de diversas organizaciones ambientales, como Conector, grupo liderado por Héctor Buitrago, Paramos Saber, OPEPA o Casa nativa, entre otros.

Imagen 6. Acción de sanación al agua que contó con la presencia de integrantes de diversas comunidades y grupos ambientalistas



Fuente: Tomada por el autor

La inquietud por comprender la manera como los estudiantes asumen el rol de saber sobre sus raíces, ha permitido asociar el proyecto no solo con las ciencias naturales y la educación ambiental, sino a las ciencias sociales en un aula diferenciada, logrando un trabajo de transversalización curricular desde el reconocimiento de dinámicas que dan un sentido distinto del aprendizaje, dirigiéndolo a la formación de ciudadanos más responsables, que comprenden y promueven acciones en y para su cultura, su historia y su entorno, pues se trata de una: "educación como forma de insertar a los sujetos en el mundo que les rodea; particularmente el de las actividades sociales productivas. Esta es la dimensión más pragmática del sistema educativo (Sacristán, 2001, p. 25).

Lo anterior, considerando que la sociedad de hoy requiere de una escuela que lidere procesos de transformación en las comunidades, es la fuente primaria de construcción de saberes y formación de actitudes; por ello está llamada a iniciar un cambio que permita la consolidación de una ciudadanía desde la convivencia en los territorios. Esto implica incluir experiencias que enriquezcan los conocimientos de los estudiantes y desarrollen procesos de cambio en sus entornos más próximos; tal es el enfoque de nuestro proyecto.

Metodología

En cuanto al enfoque metodológico, la actividad se caracteriza por promover en los estudiantes experiencias de aprendizaje innovadoras y ricas en situaciones de participación ciudadana, que reconocen la opinión e invitan a asumir responsabilidades, a aprender haciendo. El enfoque metodológico se inscribe en la investigación cualitativa y la fundamentación epistemológica tiende

a ser de orden explicativo, orientándose a estructuras teóricas ligadas a su origen e investigación, considerando que se trata de un objeto de estudio inmaterial, el saber ancestral, que utiliza información cualitativa y descriptiva, no cuantificada, ligada a la exploración etnográfica.

Estos paradigmas cualitativos e interpretativos son usados en el estudio de pequeños grupos: comunidades, escuelas, salones de clase, etc. Se caracterizan por la utilización de un diseño flexible para enfrentar la realidad y las poblaciones objeto de estudio en cualquiera de sus alternativas. Tratan de integrar conceptos de diversos esquemas de orientación de la investigación social [...] La investigación etnográfica constituye la descripción y análisis de un campo social específico, una escena cultural determinada, una práctica social, una institución u otro tipo de campo [...]. El método etnográfico se estructura sobre la base de las observaciones de las actividades sociales de interés, la observación informal, la entrevista y diversas modalidades de participación por parte del investigador en las actividades socioculturales seleccionadas o, espontáneamente, contribuyen a enriquecer el proceso metodológico de la experiencia (Tamayo, 2002, pp. 58-59).

Un enfoque de este tipo reconoce las experiencias personales y grupales, para, desde la escucha activa, proponer actividades que estimulen la capacidad personal de asumir un rol en la comunidad; así, las historias de vida juegan un papel importante, pues: “forman parte del campo de la investigación cualitativa, cuyo paradigma fenomenológico sostiene que la realidad es construida socialmente mediante definiciones individuales o colectivas de una determinada situación” (Taylor y Bogdan, 1998); en tal sentido:

[...] los estudios cualitativos siguen unas pautas de investigación flexibles y holísticas sobre las personas, escenarios o grupos objeto de estudio, quienes, más que verse reducidos a variables, son estudiados como un todo cuya riqueza y complejidad constituyen la esencia de lo que se investiga (Berrios, 2000, p. 34).

Los beneficiarios de la propuesta se pueden agrupar en: directos, 700 estudiantes, e indirectos, 1800 estudiantes del colegio, 3000 padres de familia, 57 docentes, 6 directivos y la comunidad de los barrios vecinos de la institución. Las experiencias educativas se desarrollan con el objetivo de resolver problemas, buscan

mejorar la práctica de la educación; en particular, esta innovación parte de la perspectiva de contribuir, desde la experiencia escolar, a la mitigación de un problema social y ambiental dentro de un territorio específico; no solo gana el río, gana la comunidad.

Resultados

Todos los invitados (como individuo o grupo de una comunidad) han honrado esta experiencia con un regalo que proviene de sus costumbres: su cultura, su convivencia, su experiencia con lo ancestral; por ello se identificaron algunas categorías que permiten rescatar algo de su historia, dando testimonio de la forma en que su paso por el colegio ha enriquecido los procesos al interior de los diferentes proyectos.

La Pachamama enseña

Compartir con los miembros de las comunidades indígenas ha significado acercarse a lo ancestral desde distintos parámetros, como el ambiental, social, ético y cultural, lo cual ha permitido conocer de forma holística las formas empleadas por estos grupos para cuidar sus territorios, recursos y comunidades, desarrollando sinergias que favorecen los sentidos de ciudadanía.

En ese sentido, la experiencia dejó claras algunas características de cada cultura; por ejemplo, hoy los participantes tienen claro que para los Muiscas el agua es uno de los componentes esenciales de su construcción social, sus relatos siempre incluyen el recurso hídrico y destacan al Río Fucha como lugar sagrado, un espacio en el que las “guarichas” iban a parir y los “guaches” empleaban para regar la planta sagrada: el Maíz. Esta relación implica sentidos de espacio, territorio y comunidad que giran alrededor del agua, muy distintos del pensamiento occidental, y que reflejan costumbres que le contradicen; así, la chicha o el guarapo no eran instrumentos para el desorden social, sino símbolos empleados para satisfacer a sus dioses.

Por otra parte, las salidas al territorio permitieron comprender la importancia de la relación entre lo sagrado y la experiencia con la naturaleza: lo divino está en el compartir con el ecosistema; las visitas a Guatavita, Suesca, Chicaque, Sumapaz y al Río Fucha acercaron al grupo a esta cosmovisión de nuestros antepasados sobre el cuidado del territorio, el respeto por el agua, las especies y el ambiente en general.

Imagen 7. Salida al Páramo de Cruz Verde con Hamid “Nativo” Martínez y el grupo 1104



Fuente: Cortesía de Hamid Martínez

Tejiendo conocimientos de mochilas y sombreros

Cuando los arhuacos saludaron llamaron la atención de los jóvenes; la cortesía estuvo acompañada de un regalo, una hoja de coca, un alimento sagrado que llevan en sus mochilas y ofrecen francamente, sin la visión “blanca” de la cocaína, de la droga; para ellos es un elemento de la naturaleza que debe ser utilizado con responsabilidad; los estudiantes comienzan a preguntar y ellos gustosos responden que: “solo los mayores están llamados a tomarla para acercarse a los dioses, se puede compartir un poco, es muy normal en mi tierra”. Las preguntas continúan: ¿por qué cargan siempre la mochila? La relación del arhuaco con el arte de tejer se explicó así:

Cuando nace un Iku su padre teje una mochila para cargarlo e ir a bañarlo al río. En su funeral, el indígena arhuaco es envuelto en un pedazo de tela de fique. La vida de los arhuacos inicia y termina entre fibras tejidas. La fabricación de textiles cumple tres funciones: en primer lugar, se tejen mantas y mochilas para vestirse y transportar cosas; en segundo lugar, los arhuacos acuden al tejido como una terapia; y en tercer lugar, entienden el tejido como el inicio y el fin de nuestra vida (Traducción de Natalia Guzmán, descendiente muisca y compañera de viaje en las actividades organizadas).

Los misak también nos visitaron, su cultura es rica en tradiciones y sus círculos de palabra contribuyen en la generación de criterios de convivencia y ciudadanía; su forma de compartir enseña el poder de la palabra, ubicándola como motor de la transmisión oral de sus costumbres, de su respeto por el agua, al punto de que se proclaman “hijos del agua”. Su cosmovisión gira alrededor de este recurso y guía su respeto por el mismo, transmitido de generación a generación como un acto natural y obligatorio para el ser humano, este principio fortaleció los valores institucionales, pues fue asimilado por nuestra comunidad.

Cuando los estudiantes preguntaron por el significado del sombrero que utilizan los misak, encontraron que el estilo utilizado en su fabricación implica la propia historia de vida; se trata de un tejido que consigna una espiral perfecta, la cual representa los momentos emotivos de la familia y de la comunidad, de ellos mismos. Así, los tejidos, las artes, funcionan como escenario de preservación, generación y transmisión de conocimientos, que articula el desarrollo integral del ser humano y su entorno. Su visión fue consignada en un video que compartieron con el grupo, en el cual se resalta su lengua, sus costumbres y la unión de su comunidad; es posible consultarlo desde <https://youtu.be/zhjesDVQqzs>

Imagen 8. Tejiendo cultura, representante misak



Fuente: Tomada por el autor

Conclusiones

La experiencia de diálogo de tejidos sociales con nuestros hermanos de tierra tuvo un alto efecto en los estudiantes; con ella se lograron establecer principios de respeto por la diferencia, por los valores que ellos representan. Lo intercultural de la relación entre estudiantes e indígenas contribuye a la educación social y ambiental, a la formación en ciudadanía, en ética y humanidades; estimula el reconocimiento del entorno como algo inherente a la propia vida, que contribuye a fortalecer la identidad a partir del vínculo con el territorio y con su apropiación mediante el cuidado de los distintos recursos que ofrece. La herencia histórica que vive en estos lugares y personas es vital en la formación de nación, pues genera acciones que llevan a la sana convivencia.

La experiencia hizo visibles a esos hombres y mujeres, abuelos y abuelas, taitas o chamanes, que conforman y representan las comunidades ancestrales de nuestras raíces, valorando sus territorios a pesar de que son distantes y diversos, tantos como las comunidades que nos acompañaron: Ticunas, Cicunas y Huitotos, de la Selva Amazónica; Arhuacos, de la Sierra Nevada; Wayuus, de la Guajira; y Muiscas y Misak de la Región Andina, quienes con el diálogo intercultural nos hicieron hermanos de tierra y de agua, viéndonos desde nuestra historia y cultura, para redefinir nuestra identidad a partir del contraste de ideas y de pensamientos.

El acompañamiento de las comunidades permitió indagar por nuestras raíces, cuestionar quienes somos y comprender que coexistimos como mestizos latinoamericanos. En este contexto, somos también producto de la desinformación, de las falsas imágenes creadas por la cultura occidental y de procesos de transculturización que permean negando nuestra herencia ancestral.

Este proceso también fomentó el trabajo con recursos multimedia; con el fin de preservar las experiencias, y reconociendo que la mayoría de invitados pertenecen a milenarias comunidades de tradición oral, se decidió guardar un registro gráfico en video, de tal manera que se conserven momentos que, como estos, son difíciles de retener solo con imágenes fotográficas; guardaremos sus sonidos, sus canciones, sus sílabos, que siempre tendrán algo más por decir. En definitiva, difundir, preservar, reconocer, respetar y valorar lo intercultural es un ejercicio de paz y convivencia, una tarea que no le compete solo a la educación, sino a la comunidad, a los estudiantes y al país, porque así se tejen saberes.

Se teje, porque es una forma de comunicar, dado que cuando se concibe y se crea es un tejido, las fibras se convierten en lenguaje, en el cual el tejedor transmite sensaciones y pensamientos. Se teje porque existe el deseo de hacer arte, ya que la creatividad hace de su sombrero algo excepcional (María Antonia Tróchez, ex-alumna Misak).

Referencias

- Aceves, J. (1999). Un enfoque metodológico de las historias de vida. *Proposiciones*, No. 29. Obtenido el 26 de febrero de 2017 desde <http://www.sitiosur.cl/publicaciones/RevistaProposiciones/PRP-29/13A-CEVES.DOC>.
- Así viven los muiscas que sobreviven en Suba. (2014, Febrero 7). *El Tiempo*. Obtenido el 2 marzo de 2017 desde <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13464779>
- Bermúdez Guerrero, O. (2005). *El diálogo de saberes y la educación ambiental*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Berriós Rivera, R. (2000). La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa. *Paidea Puertorriqueña*, 2(1), p. 17.
- Bisquerra Alzina, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Bloomfield, L. (1933). Language. En Bermúdez, Y, y Fandiño, J. (2008), El fenómeno bilingüe: perspectivas y tendencias en bilingüismo. *Revista de la Universidad de la Salle*. Bogotá.
- Chárriez Cordero, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, Vol. 5, No. 1. Puerto Rico.
- Fernández, F. (2004). La educación Intercultural Bilingüe en las comunidades Aymaras. Obtenido el 16 de Febrero de 2017 desde <http://www.paginadigital.com.ar/articulos/2004/2004cuart/educacion/e100710-4.asp>
- García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la multiculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- Gimeno Sacristán, J. (2001). *Educación y convivir en la cultura global*. Madrid: Morata.
- Gómez-Imbert, E. (2003). *Cátedra Jorge Eliécer Gaitán. Tesis sobre las lenguas Tatuyo y Barasana del Vaupés*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Habermas, J. (2000). *Aclaraciones a la ética del discurso*. Obtenido desde www.ucm.es/info/eurotheo/e_books/habermas
- Macnamara, J. (1967). The linguistic Independence of bilinguals. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, No. 736.
- Méndez Puga, A., y Zalapa Lúa, E. (2006). *Bilingüismo en comunidades indígenas: La mirada de los niños*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Tamayo, M. (1999). *Aprender a investigar. Módulo 2. La investigación*. Bogotá: ICFES.
- Tamayo, M. (2002). *Aprender a investigar. Módulo 3. Recolección de la información*. Bogotá: ICFES.
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1998). *Introduction to qualitative research methods: A guide and resource*. New York: John Wiley & Sons.